

Tendencias urbanas: Ciudades de refugiados

ONU-HABITAT, al analizar el estado de las ciudades en todo el mundo, dice en su informe *Estado de las Ciudades del Mundo 2010/2011: Reducir la Brecha Urbana* que muchas ciudades se enfrentan a la situación de tener que acoger a un número creciente de personas desplazadas.

Uno de cada cuatro de los dos millones de habitantes de **Ammán**, capital de Jordania, es refugiado, la mayor proporción de refugiados en el mundo. Muchos iraquíes y palestinos han buscado asilo en Ammán debido a la guerra. Los que han entrado de manera ilegal se esfuerzan por no llamar la atención, en un intento por evitar ser expulsados. Las autoridades locales, en un entorno cada vez más abarrotado, los ven como una amenaza para la seguridad, la estabilidad económica y los servicios públicos que tratan de salvaguardar.

Los sistemas educativo y sanitario de la ciudad se han visto sobrecargados con los 500.000 refugiados estimados que se han desplazado en masa a la metrópolis desde 2003.

El informe alerta de que hay otras ciudades en el mundo que también se enfrentan a similares retos acerca de los refugiados. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) estima que uno de cada dos refugiados (como una proporción significativa de los desplazados internos) vive actualmente en zonas urbanas. La agencia afirma que el 36% de los refugiados, desplazados internos, solicitantes de asilo y repatriados de los que se tiene constancia (al menos siete millones de personas) vivían en zonas urbanas al final de 2008.

Aunque el 16% de las personas desplazadas a las ciudades han solicitado asilo en países desarrollados, más del 70% - lo que representa 5,3 millones de personas - viven actualmente en ciudades de regiones en desarrollo, especialmente en Asia occidental, África subsahariana y Asia meridional. Las ciudades que tienen menos recursos para ello, frecuentemente en regiones propensas a sufrir conflictos, han tenido que acoger a aquellos que necesitan ayuda especial.

Los conflictos en curso en Asia meridional y occidental han generado un gran número de refugiados. En **Pakistán**, cuatro ciudades acogen a 30.000 refugiados y desplazados; **Baluchistán** y **Punjab** acogen a cientos de miles cada una; a Ammán y Baluchistán las sigue **Bakú**, en Azerbaiyán, con 180.000 en diciembre de 2008.

Actualmente, numerosas ciudades en **Kuwait**, **Afganistán**, **Egipto** y **Somalia** albergan cada una a alrededor de 100.000 personas desplazadas. **Kuala Lumpur**, la capital malaya, y **Nairobi**, la capital de Kenya, se han convertido cada una en el hogar de al menos 30.000 refugiados y desplazados debido a conflictos internos y externos. Las ciudades de **Kinshasa** (República Democrática del Congo), **Fungido** (en la región etíope de Gambilla), **Kampala** (Uganda) y **Jartum** (Sudán) alberga cada una entre 18.000 y 26.000.

Refugio en las ciudades

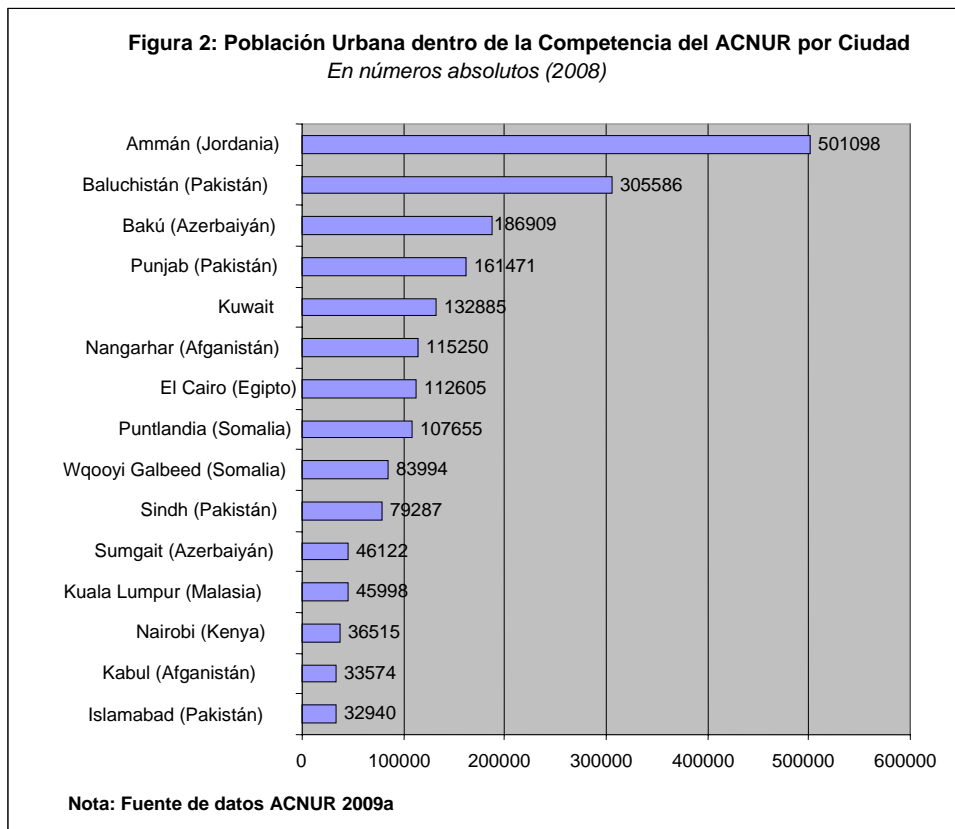
Las personas desplazadas que buscan asilo en las ciudades en vez de en zonas rurales encuentran mejores oportunidades para conseguir un sustento, beneficiarse de prestaciones y recibir el apoyo de los familiares que ya se encuentran allí. Sin embargo, se enfrentan a los mismos desafíos que los pobres de las zonas urbanas; falta de seguridad de la tenencia, hacinamiento, condiciones de vivienda marginales, acceso deficiente a los servicios básicos, altas tasas de delincuencia, desempleo y riesgos para la salud considerables. Un ejemplo de estos problemas pudo apreciarse en Sudán entre 2003 y 2007; al menos 300.000 familias desplazadas en la capital, Jartum, se vieron en la calle después de que sus casas fueran derribadas por razones de planificación urbana. En otro caso, el desmantelamiento de asentamientos para desplazados internos provocó que miles de personas fueran desahuciadas a la fuerza y se quedaran sin hogar debido a los planes del gobierno para construir 13.000 viviendas.

Los refugiados y los desplazados internos en las ciudades son más vulnerables a la discriminación, la violencia y la explotación que los que viven en campos organizados. Los refugiados indocumentados son vulnerables a la explotación por parte de terratenientes,

empleadores y otros. Sin un estatus legal, no pueden acceder a ayuda legal sin riesgo de ser expulsados. A su vez, los desplazados urbanos se encuentran entre los que tienen más posibilidades de verse afectados por crisis alimentarias.

Ahora bien, el informe destaca que no todas las personas desplazadas viven en barrios marginales; muchos son absorbidos por la vida normal urbana de las ciudades que los acogen. En varios países están indocumentados y se desconoce su paradero. Evitan llamar la atención de las autoridades, lo que implica que a menudo tengan que hospedarse bajo algunas de las peores condiciones de alojamiento y sanitarias.

ACNUR estima que en Siria, el número de refugiados que vive en zonas urbanas sobrepasa los 1,1 millones. La región centromeridional de Somalia sola (incluida Mogadiscio) tiene una población de desplazados urbanos también superior a 1 millón.



Fuentes: Elhawary, 2007; Fielden, 2008; Lyttinen, 2009; Payanello & Pantuliano, 2009; Sweis, 2007; ACNUR, 2009a; ACNURb.